

Satanás

Actividades

Él ciega a los perdidos.¹ Satanás ciega la mente de los incrédulos para que no acepten el Evangelio de Cristo (Lc. 8:12; 2 Cor. 4:3-4). Satanás utiliza varias técnicas para lograr esto:

Promoviendo la falsa doctrina (1 Tim. 4:1), él difunde falsas doctrinas por medio de falsos cristos (1 Jn. 2:18, 22; 4:3), falsos ministros, falsos maestros, falsos obreros, falsos profetas (Mat. 7:15) y falsos apóstoles (2 Cor. 11:13-15).

Promoviendo religiones y filosofías que se oponen al cristianismo. Estos incluyen el materialismo y la concupiscencia de los ojos (1 Tim. 6:10; 1 Jn. 2:15-16), el hedonismo y la concupiscencia de la carne (Jn. 3:19-20; Efe. 2:1-3) y la idolatría - el amor a uno mismo y el orgullo de la vida (p. ej., adoración a uno mismo, autojusticia, humanismo, etc.).

Suprimiendo la propagación del evangelio. Satanás busca detener la propagación del evangelio mediante el uso de gobiernos civiles y la persecución (Apo. 2:10). También roba la palabra de Dios de los corazones humanos (Mat. 13:19).

Haciendo milagros. A Satanás se le da la habilidad de realizar señales y maravillas y usa milagros para engañar a multitudes (2 Tes. 2: 9; compare Mat. 7:21-23).

Satanás conspira contra los santos – Efe. 6:11, 12. Utiliza artimañas, estratagemas en contra a nosotros. Pero tenemos todas las armas de Dios.

Tienta a los santos – 1 Tes. 3:5. Pero esta es limitada, ya que él es ser localizado, no omnipresente.

Incluso trata de atrapar a los ancianos – 1 Tim. 3:7

Hace cautivos a los creyentes – 2 Tim. 2:25-26

Aplasta el testimonio del creyente. Para lograr esto, anda por la tierra como un león rugiente, buscando a quien devorar – 1 Ped. 5:8. La palabra “*devorar*” es la misma que se usa para describir la forma en que el Mar Rojo se tragó a los egipcios cuando perseguían a los hebreos – Heb. 11:29. Esta palabra en 1 Ped. 5:8 se usa figurativamente con base en el significado literal. Pinta un cuadro vívido del objetivo final de Satanás: ahogar por completo el testimonio y la utilidad del creyente.

Mezcla a los incrédulos en la iglesia. Satanás trae a la iglesia personas destructivas para destruir el funcionamiento correcto de la iglesia (Mat. 13:24-30, 36-39; Hch. 20:29).

Explota las debilidades de los creyentes – 2 Cor. 2:11; Pro. 16:18; Sntg. 3:16; Efe. 4:26-27

Causa problemas físicos. Satanás causa problemas físicos con las personas (Job 1-2; Lc. 13:11, 16; 2 Cor. 12:7). Dios permite a Satanás hacer esto para fortalecer y purificar al creyente, o para castigar al creyente (1 Cor. 5:1-5).

Engaña a las naciones – Apo. 20:3.

¹ Adoptado de Rhodes, Dr. Kenny; Sherlin, Dr. Keith; Geisler, Norman L.; Whitcomb, John C.; House, H. Wayne; Woods, Andy; Fruchtenbaum, Arnold; Spurlin, Steve; Gunn, George. Evangelical Bible Doctrine: articles in honor of Dr. Mal Couch (Kindle Locations 5182-5188). Scofield Seminary Press. Kindle Edition.

Satanás: El Gobernante del Mundo

En este momento el gobernante del mundo no es Dios, sino Satanás: *“Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera”* (Jn. 12:31). *“Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno”* (1 Jn. 5:19). Él se llama *“el dios de este siglo”* (2 Cor. 4:4).

Aunque vivimos en su territorio, y nuestro adversario parecería ser más poderoso que nosotros, hemos sido dado un arma impresionante, a saber, el Espíritu Santo. *“Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo”* (1 Jn. 4:4). Observe que esta declaración del Apóstol Juan nos promete la victoria.

En este caso lucha contra nosotros el soberano del lugar donde estamos como embajadores, según Pablo en Efe. 6:11-12: *“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”* Estos son palabras serias, pero ponen nuestra tarea firmemente y claramente ante nosotros.